

LA PORTENTOSA TALLA DEL GLORIOSO SAN JOSÉ DE LOS DESAMPARADOS



Posee la Hermandad de los Desamparados de nuestra ciudad como excelso titular, una portentosa talla del Señor San José que recibe cultos en la capilla del antiguo Hospitalito josefino en que reside esta corporación penitencial del Viernes Santo isleño.

Desde su fundación, estaba en mente de los primeros hermanos de la Hermandad tener a San José como titular y tributarle cultos. Sin embargo, en la capilla no existía efigie a la que honrar tributo josefino, hasta que llegó un cuadro del Santo Patriarca de igual tenor que el que en la actualidad está en el Seminario Diocesano, y que antaño presidió el sacro recinto.

Sin embargo, en septiembre de 2012 fue repuesta al culto una antiquísima talla de gran mérito artístico, propiedad de las Hermanas Carmelitas de la Caridad que con sumo gusto cedieron a la Hermandad para que recibiera culto y que fue restaurada con gran acierto.

La imagen, según indica la propia web oficial de la Hermandad (www.hermandaddesamparados.com), podría deberse (la cabeza al menos) a la meritoria mano de Francesco Galleano, si bien los autores de su restauración Pilar Morillo y Alonso de la Sierra creen que el cuerpo podría ser de escuela sevillana.



El 8 de septiembre de 2012, la corporación sanitaria celebró la llegada de su titular a la capilla con una procesión que recorrió el entorno. Nuestra Hermandad estuvo representada en ella y se encargó de engalanar una casa al paso del glorioso San José, que se presentó a los fieles estrenando su vara floreada y navegando sobre sencillas andas en las que sin lugar a dudas resaltaba su belleza y magnífica factura.

En este año 2015, la Hermandad de los Desamparados tuvo la feliz iniciativa de exponer la imagen en besamanos el día 19 de marzo, sumando así mayor gloria josefina al día del Patrón de la ciudad. Nuevamente, como cada año, hubo intercambio de ofrendas entre ambas instituciones, con la novedad de que esta vez, a nuestra llegada a la recoleta capilla lo encontramos a Él presidiendo el lugar, con el magnífico fondo del retablo del altar mayor en que se cobijaban, debido a los cultos cuaresmales, el Señor de la Sangre y nuestra Madre de los Desamparados.



Y es que es para los josefinos un orgullo ver como se cuida a San José por cualquiera de nuestros barrios y parroquias. Por ello, no podemos más que congratularnos del mimo con que se le quiere y se le respeta en su casa chica. El día que Él pisó su hogar hospitalario, en aquel septiembre doceañista, encarnado en barrocas maneras, de Galleano o de cualquier ilustre sevillano, los josefinos quisimos estar para verle llegar, para disfrutar de su presencia, para seguir sumando "josefinismo" en la ciudad que desde antiguo lo venera, en La Isla de los milagros de un santo, que siempre fue su clavo ardiendo. Pues como dijo el Pregonero de nuestras Glorias, en este año Teresiano:

Pudo ver a sus vecinos
implorar con la certeza
que nunca nada que han pedido
ha quedado sin respuesta.

Que ni el mar ni la epidemia
superaron tu fortaleza.
Que el rencor y la soberbia,
al final se dieron cuenta
que Tú estás por encima
de todas esas miserias.

Capitán de nuestro barco
Timonel que nos enseñas
a llegar siempre a la orilla
tras luchar con la tormenta.

(Estrofas tomadas del Pregón Oficial de las Hermandades de Glorias 2015, organizado por el Consejo de Hermandades y Cofradías de la ciudad de San Fernando, y que estuvo a cargo de Juan Manuel Rueda Cebada, Fiscal de nuestra Junta de Gobierno)